La profesora de Historia (2014), de Marie-Castille Mention-Schaar, o un nuevo enfoque de la enseñanza de las ciencias sociales

Igor Barrenetxea Marañón Universidad del País Vasco

Introducción

El filme *La profesora de Historia* no solo es un acercamiento a las problemáticas en los centros educativos (franceses en este caso), sino que caracteriza unos procesos de cambio, tanto del rol docente como de la enseñanza de nuestros alumnos/as, en el aprendizaje de las ciencias sociales que no podemos pasar por alto.

La película, inspirada en un hecho real, nos sensibiliza con unas sociedades europeas cada vez más plurales, donde la identidad y los rasgos culturales son tan relevantes, además del activo papel de nuestros alumnos como sus futuros ciudadanos. Por lo tanto, esta propuesta analiza un largometraje que desvela, por un lado, la importancia de educar en los valores de tolerancia, respeto y sensibilización con otras culturas religiosas a través de la historia (el Holocausto) y, por otro, nos muestra los nuevos perfiles de innovación educativa que entroncan con una didáctica que se empeña en preparar adecuadamente a nuestros alumnos para los desafíos competenciales (tanto a nivel intelectual como emocional) de las sociedades actuales.

La enseñanza de la historia ha venido marcada, tradicionalmente, por una serie de clichés y estereotipos negativos de ciencia poco práctica, aburrida y con escasa comunicación con las realidades del presente. Se muestra como un conocimiento cerrado e, incluso, inútil, porque no es nada atractivo ni sugerente para nuestro alumnado.

Sin embargo, las nuevas corrientes de renovación didáctica de las ciencias sociales no solo vienen determinando un desarrollo más innovador, sino también una clarificación de que el pasado es un conocimiento abierto y plural, que contiene valores y saberes necesarios para la maduración personal (Pagès y Santisteban Fernández, 2014). No solo eso, esta relación con el pasado se muestra como la única manera que pueden tener nuestros alumnos (y, por lo tanto, las nuevas generaciones) de comprender las problemáticas a las que nos enfrentamos como sociedad hoy día; y cómo este cono-

cimiento ayuda a desarrollar actitudes y respuestas capaces de exorcizar las tensiones y prejuicios que obstaculizan y determinan nuestra convivencia como ciudadanos.

El cine, en este caso, por lo tanto, cumple una doble función. Por una parte, nos acerca a unos hechos verídicos con un contenido humano muy importante y, por otra, desvela que la historia no solo es útil, sino que es un saber necesario y primordial a la hora de favorecer y de constituir los pilares de nuestras conciencias cívicas.

La profesora de Historia (2015): más que un buen relato educativo⁵⁵

La trama se va a desarrollar en el instituto León Blum, donde, un año más, la profesora Anne Gueguen se tiene que hacer cargo, como tutora, de un conflictivo curso con alumnos de variada diversidad cultural y extracción social.

Así, el crítico de cine Antonio Weinrichter (2015) valoraba, en el momento de su estreno, que era «una película necesaria», aunque acababa afirmando que «está bien para poner en colegios, casi mejor que en cines».

Pero se equivocaba. Precisamente, el filme pretende ser una lección social mucho más amplia, en la que nos demos cuenta (como espectadores ciudadanos) que la educación y la sociedad no son realidades diferentes, sino que se hallan estrecha e irremediablemente interconectadas. Y, en este sentido, el mismo cine nos sirve, en su carácter didáctico, como toma de conciencia de los nuevos retos educativos, y muy revelador de como el aprendizaje histórico nos ayuda a crecer como personas (Breu, 2014). Después de todo, una buena educación permite unas actitudes humanas tolerantes.

Por eso, en una Europa cada vez más plural, la interculturalidad entendida como integración se ha convertido en un pilar básico, necesario y vital de diálogo social para consolidar la base de nuestros principios democráticos. Pero tampoco hay educación adecuada sin práctica social. Las escuelas no son islas de conocimientos ni laboratorios experimentales, sino espacios donde palpitan los desafíos y condicionantes sociales que radiografían la sociedad en la que vivimos. Y es fundamental que nos eduquemos bien. Todos aprendemos de los demás, ya como estudiantes, ya como adultos. Es un camino de ida y vuelta. Por lo tanto, *La profesora de Historia* no es una mera lección escolar, sino una lección de vida.

⁵⁵ Francia, 2014. Título original: Les héritiers. Director: Marie-Castille Mention-Schaar. Guión: Marie-Castille Mention-Schaar. Fotografía: Myriam Vinocour. Productora: Loma Nasha Films. Reparto: Ariane Ascaride, Ahmed Dramé, Geneviève Mnich, Xavier Maly y Noémie Merlant. Duración: 100 minutos.

Educación, conflictos e interculturalidad

La experiencia que les propondrá la profesora a sus alumnos será un viaje de autodescubrimiento. En las primeras escenas vemos como sus actitudes se muestran muy contestatarias, rebeldes, tensas entre ellos mismos, con alumnos/as que se sienten solos, actúan como individuos aislados, no como grupo, enfrentándose a la autoridad o entre ellos mismos. Tampoco creen en sus potencialidades y, por eso, consideran que la propuesta que les hace su tutora de participar en el Concurso Nacional de la Resistencia y de la Deportación pondrá en evidencia sus *incapacidades*.

Pero la docente cree en ellos, y percibe que el concurso es una oportunidad para la reflexión, para el conocimiento y el entendimiento, no solo de unos hechos pretéritos perdidos en el tiempo, como el horror nazi, sino de sí mismos. En suma, una estrategia para impulsar el aprendizaje que necesitan para crecer como personas.

De hecho, no se puede entender la educación sin los conflictos, porque están ahí, forman parte de nuestro mundo y de nosotros mismos, y los valores que se nos inculcan (como resiliencia, alteridad, empatía, tolerancia...) son lo que hacen de la escuela un lugar tan importante para la maduración y el crecimiento (Vinyamata, 2003). Pero con el añadido de que las sociedades son cada vez más heterogéneas culturalmente. Y eso implica un esfuerzo nuevo a la hora de encontrar unos puntos y nexos en común, que nos ayuden a comprender que la pluralidad es riqueza humana y que eso es lo que nos habilita como ciudadanos (Leiva Olivencia, 2016). Así que el filme presenta tales aspectos, tanto en la caracterización del contexto socioeducativo como de los roles de los alumnos:

- a) La escuela se presenta como un microcosmos, un lugar donde se proyectan los conflictos existentes en la sociedad, y la educación es un elemento central a la hora de constituir y posibilitar las claves para que estos puedan ser solucionados, confrontados o canalizados, al menos, de una manera adecuada.
- b) De ahí que también esta realidad sea presentada con sus reveladores aspectos negativos, como las reacciones airadas que suscitan las leyes laicistas imperantes en la educación francesa (Inneraty, 2005), el problema del integrismo (se muestra en la escena en la que Jamile es acosada por unos jóvenes musulmanes a la puerta de su casa), el sectarismo religioso (que caracteriza a Oliver) o el prejuicio racial-religioso (cuando Malick, musulmán y negro, es visto con desconfianza por la familia de Camélia, que es judía y blanca). Estas escenas se muestran sin solución, dejándolas como una mera descripción, y depende de nosotros encararlas.
- c) Pero, frente a tales problemas sociales latentes, la heterogeneidad cultural, social y religiosa puede ser integrada gracias al trabajo y al proceso de cambio que llevan a cabo los alumnos y su profesora en la dirección correcta. El impulso de

- valores sociales, de respeto, aceptación y reconocimiento del otro es clave, y lleva a los jóvenes alumnos (símbolos del cambio social) de la profesora Gueguen a superar el hecho de que unos sean judíos, otros musulmanes y otros cristianos.
- d) Al final, independientemente de sus culturas religiosas y forma de ser, se encuentran defendiendo y sensibilizándose (no todos) con los mismos principios: la defensa de los derechos humanos y la comprensión y garantía de la dignidad humana.

Shoah, cine y enseñanza de las ciencias sociales

La historia se presenta como maestra de la vida. El hecho de que la película se inspire en un hecho real la dota, así mismo, de mayor autenticidad, algo que vendrá reforzado por la buena realización, pues nos permite sentirla como si estuviera ocurriendo de verdad ante nosotros. Además de tratar un tema de carácter universal, como es la Shoah (el más espantoso ejemplo de exterminio en masa), el enfoque educativo que desarrolla la profesora Gueguen refleja la nueva dinámica innovadora de las ciencias sociales, donde el pasado se hace real ante ellos, favorecido por un proyecto que requiere su plena colaboración. La narración filmica nos desvela, así, una serie de elementos singulares a través del valor del conocimiento histórico, no como ciencia cerrada, obsoleta y en vía muerta, sino como una fuente de experiencias vitales de primer orden que nos ayudan a comprender el pasado y los efectos de la barbarie humana. De esta manera:

- a) La historia se presenta como una realidad muy presente y necesaria.
- b) El pasado no solo es una narración impersonal, sino, ante todo, un registro testimonial directo que nos revela los sentimientos, padecimientos y horrores vividos por seres de carne y hueso como nosotros, hechos que han ocurrido a nuestro alrededor, aunque parezcan imposibles o muy lejanos en el tiempo, como, en este caso, la Shoah, en Francia.
- c) En este caso, aparecerá una auténtica víctima del Holocausto, que presenta en primera persona a los alumnos la despiadada e inhumana política de exterminio nazi (Rees, 2017). Lo que lleva a los alumnos a comprometerse con la verdad, la humanidad y la misma sociedad de la que forman parte activa.
- d) Ahondar en el pasado se convierte en una búsqueda, a través de una didáctica educativa renovadora. Trabajar en un proyecto, en este caso sobre los adolescentes y niños en la Shoah, permite al grupo de alumnos de la profesora Gueguen que sean ellos mismos los que descubran esos hechos, lo que les lleva a superar sus propios miedos y complejos (como le sucede al personaje de la rebelde Mélanie).

- e) Pero para que ese mismo proyecto evolucione, es necesario, además, impulsar el trabajo cooperativo, en el que todos se apoyan entre sí, y eso les permite ir reconociéndose como iguales y aportar sus virtudes (inteligencias múltiples) al grupo (Escarbajal Frutos, 2010).
- f) Todo ello fomenta el impulso de unos criterios y una resolución de conflictos que parte de la democratización de la enseñanza y de la necesidad de ayudarse en la adquisición de aprendizajes sociales significativos (Feito y López Ruiz, 2008).

El rol del docente

La figura de la profesora Gueguen, en este caso, denota con claridad el cambio de su rol dentro del aula, porque nos muestra un protagonismo compartido entre ella y sus alumnos. En ese sentido nos presenta un nuevo modelo (Torrego, 2008):

- a) El profesor ya no es el único que controla, rige y dictamina los conocimientos que deben aprender. No hay lecciones magistrales por su parte ni exigencias memorísticas de cara a obtener una nota en un examen.
- b) El docente se convierte en un guía y un conductor que encamina a los alumnos hacia el descubriendo de sus propios intereses y motivaciones.
- c) Docente y alumnado comparten la toma de decisiones. Incluso, son los propios alumnos, de forma consensuada, los que han de dirigir y enfocar su propio proyecto como consideren oportuno, sin individualidades sino como colectivo.
- d) El alumno tiene libertad para aportar sus propias ideas y encontrar, así mismo, ese vínculo entre su aprendizaje y su realización personal, sin dejar de ver cómo eso fomenta su colaboración y reconocimiento como grupo.
- e) La estrecha relación entre docente y alumnos establece unos nuevos vínculos de reconocimiento mutuos, se ejerce la autoridad desde el compromiso y el respeto, desde la responsabilidad y no desde el autoritarismo ni la disidencia.

Cuestionario básico para trabajar el filme en el aula

Análisis de la película

a) Realiza una breve sinopsis de la película.

- b) ¿Qué aspectos te han llamado la atención del filme? (Describe un par de escenas). ¿Crees que es una historia real o un relato de ficción? ¿Crees que esto es importante? ¿Por qué? Argumenta tu respuesta.
- c) ¿Qué conflictos crees que se dan en el seno del aula? ¿Tienen que ver con aspectos sociales fuera de ella? (Comparte tus impresiones con otros compañeros).
- d) ¿Crees que es importante acercarnos y comprender el pasado? ¿Por qué? ¿Qué efectos tendría olvidarlo?
- e) ¿Cuál es la intención última de la película?
- f) Caracteriza con algunos rasgos los personajes principales, como Anne Gueguen, Malick, Mélanie, Jamila y Said.

Investiga por tu cuenta. Holocausto y fascismo

- a) ¿Qué significó el fascismo y el totalitarismo, en general, para Europa?
- b) ¿En qué consistió el Holocausto? ¿Qué países y poblaciones fueron afectados por esta tragedia?
- c) ¿Por qué es tan importante recordar y comprender dichos acontecimientos? ¿Qué otros acontecimientos similares conoces (tanto pasados como presentes) relacionados?
- d) ¿Crees que han sucedido hechos parecidos o similares cerca de nosotros?

Conclusiones

- a) Realiza tu propia valoración crítica tanto histórica como cinematográfica.
- b) ¿Por qué es importante el cine a la hora de mostrarnos el pasado? ¿Qué es más relevante, su fidelidad de los hechos o su adecuada trasmisión emocional y ética?
- c) ¿Qué otras películas de esta temática recomendarías y por qué?

A modo de conclusión

La profesora de Historia es, sin duda, un reconocimiento a las nuevas metodologías docentes, en las que destaca el esencial papel que ha de jugar el marco educativo para la construcción de una sociedad democrática, tolerante e intercultural. Ilustra una parte de la problemática existente en Europa (aunque se desarrolle en Francia). Y también infiere un valor muy importante al conocimiento histórico. Piedra angular de la construcción de nuestros valores y nuestras experiencias, convirtiéndolo, por ello, en un marco de referencia obligado, como herederos de aquello.

El largometraje tiene la habilidad y la finura de mostrarnos no solo el logro de una profesora que consigue que un grupo de alumnos se respete, se reconozca y trabaje en común, sino el de desmontar los mitos de que la historia no sirve y que los métodos pedagógicos no han evolucionado. En todo caso, remarca como hay una relación intrínseca entre la educación, la historia y la necesidad que tenemos de ir disponiendo de unos firmes pilares para construir la sociedad del mañana.

Bibliografía

Breu, R. (2014). La historia a través del cine. 10 propuestas didácticas para secundaria y bachillerato. Barcelona: Graó.

ESCARBAJAL FRUTOS, A. (2010). Interculturalidad, mediación y trabajo colaborativo. Madrid: Narcea.

Feito, A.; López Ruiz, J. I. (2008). *Construyendo escuelas democráticas*. Barcelona: Hipatia Editorial.

Inneraty, C. (2005). «La polémica sobre los símbolos religiosos en Francia. La laicidad republicana como principio de integración». *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (111), 139-161.

Leiva Olivencia, J. J. (2016). Abriendo caminos de interculturalidad e inclusión en la escuela. Madrid: Dykinson, D. L.

Pagès, J.; Santisteban Fernández, A. (coords.) (2014). Una mirada al pasado y un proyecto de futuro: investigación e innovación en didáctica de las ciencias sociales. Barcelona: UAB y Asociación Universitaria de Profesores de Didáctica de las Ciencias Sociales.

REES, L. (2017). El Holocausto. Las voces de las víctimas y los verdugos. Barcelona: Crítica.

Torrego, J. C. (2008). «El profesor como gestor del aula». En: A. Herrán; J. Paredes (coords.). *Didáctica general. La práctica de la enseñanza en Educación Infantil, Primaria y Secundaria*. Madrid: McGraw-Hill, 197-214.

Weinrichter, A. (2015). «Crítica de La profesora de Historia». ABC, 15 de mayo.

VINYAMATA, E. (coord.) (2003). *Aprender del conflicto: conflictología y educación*. Barcelona: Graó.